

LA NACION REVISTA

# LNR

12 DE NOVIEMBRE DE 2006

rán Adriá  
), con uno  
los exóticos  
tos que creó  
El Bulli,  
cado en  
ona, España

**JESUS  
UNA NUEVA  
BIOGRAFIA**

**DIARIO  
DE VIAJE  
TANZANIA  
POR DENTRO**

**SERGIO SINAY  
LA MASCULINIDAD  
TOXICA**

**MODA  
EN LAS CALLES  
DE PARIS**

## EL MAGO DE LA COCINA

*Una comida con Ferrán Adriá  
en El Bulli, el restaurante  
más vanguardista del mundo*



*Extra  
Cocina  
y vino*

**MARTINI**  
17 REC

COLECCIO

**BRA**  
COMO COME  
BUENOS CA

**ENTRE CO**  
ARTE Y TURIS  
EL NU  
MARKETING  
LAS BOD

**AC  
DE O**  
DEL AF  
A LA BOT

Viajes / **Aventura en primera persona** |



Una de las  
hábitats líneas  
de más que se ven  
correr en estampada  
por el Serengeti

**ANJILY+ SUPER WAX DES NO :120**



# IMPRESIONES SOBRE EL AFRICA

(1)

POR **ALEJANDRA HERREN** (ENVIADA ESPECIAL)  
FOTOS **A. HERREN Y CORBIS**

LNR recorrió el Parque Nacional Serengeti y el cráter de Ngorongoro, en Tanzania, y en Sudáfrica, la reserva Phinda, en plena tierra zulú. El objetivo eran los safaris, pero el impacto sensorial y cultural de estos lugares lo transformó en una experiencia mucho más abarcadora. Aquí, la primera de dos notas sobre esta travesía africana

LAKHANI TANZANIA

**P**reguntas frecuentes: ¿es realmente África el origen genético de la humanidad? ¿Por qué todo el mundo parece concebirlo como un país cuando es un continente? ¿Los safaris se hacen en el medio de la selva? ¿Existe una selva o es una estepa? ¿Los negros del África, con sus cuerpos de ébano desnudos y sus dentaduras blanquitas, se dedican todo el día a tocar tambores como se ve por National Geographic?

Estas y otras tantas cuestiones me venían a la mente cuando estaba a pocos días de subir a un avión rumbo a Johannesburgo, Sudáfrica, y luego a otro que me depositaría en Arusha, al pie del monte Kilimanjaro, en Tanzania. Casi todas las cosas que sabía sobre el continente negro se habían esfumado, creo yo, mientras me pinchaban los brazos con las ochocientas-cincuentamilquinientas vacunas que debieron administrarme. Y en el lugar del escaso conocimiento acumulado se asentaba, muy oronda, una ingenuidad digna de un niño.

La sola idea del África me nublaba el juicio. Iba sola, invitada por la más grande compañía de safaris del mundo, Conservation Corporation Africa (C. C. Africa), a un lugar que desconocía por completo. Infinitas consultas en Internet lograron, más o menos, hacerme recuperar el sentido de organización mental que da la información.

Y así partí, temblorosa y llena de ansiedad, rumbo a "ningunaparte".

Al llegar a Johannesburgo me dieron la bien-

venida las manos enormes de Desmond Tutu (sí, el señor lleva el mismo nombre que el premio Nobel de la Paz 1984), un moreno cincuentón y adorable.

África ya me tenía en sus garras. Porque la mañana siguiente, un avión de Air Tanzania trasladó mi osamenta hasta el aeropuerto de Kilimanjaro, y me hizo sentir por primera vez lo que es ser una minoría étnica.

Al salir del aeropuerto me asaltó el aire tanzano. En la noche cerrada, los aromas indescriptibles del África central, su densidad de nube suspendida, su calidez reconfortante, me llenaron el alma de alegría.

Cuando esa noche, ya en Arusha, miré un mapa, me di cuenta de que había atravesado medio planeta. Y después de innumerables horas de vuelo estaba en Tanzania, un país producto de la unión de Tanganica y Zanzibar, un país de ensueño cuyas costas son bañadas por el océano Índico. Me vi sentada bajo una sombrilla de paja. Era de noche. Estaba sola. Los primeros maasai (ver recuerdo) de mi vida, personal del hotel donde iba a pernoctar, se acercaban a cada rato a mirarme o a preguntarme si necesitaba algo. Y también se dignaron, con cierto asombro por mi interés, a enseñarme mis primeras palabras en swahili: *jambo* (hola) y *asante* (gracias). Un gatito africano me rozó las piernas cansadas. No cabían dudas: había llegado.

Las primeras horas del alba, frescas y aromáticas, me enfrentaron a los cafetales, a los bordes de la ruta por momentos rebosantes de mujeres vestidas con *kangas* multicolores

## Los maasai

Se calcula que alrededor de medio millón de maasai viven hoy entre Kenia y Tanzania. Son seminómadas. La mayor parte de su territorio se encuentra en Tanzania y la mayoría de su población (unos 350.000), en Kenia. Durante el siglo XIX fueron considerados una de las etnias más agresivas debido a sus permanentes arremetidas contra las poblaciones vecinas. Son, de hecho, un pueblo de guerreros, categoría a la que un joven maasai sólo podía acceder si mataba un león en lucha cuerpo a cuerpo. Hoy, los maasai ven amenazada su forma de vida tradicional: son polígamos, profesan su propia religión (aunque muchos se han convertido a una suerte de cristianismo sui generis) y hablan en idioma maasai. Se ha conseguido que un alto porcentaje dejara de matar leones en solitario y ahora los enfrentan en grupos de diez. Los que pueden acceder a la educación, hablan algo de inglés. En suma, los maasai, que han sobrevivido incluso a la esclavitud (se morían al estar en cautiverio), hoy se ven obligados a proteger su patrimonio cultural. La palabra maasai deriva del vocablo *maa*, que quiere decir "mi gente".



Un grupo de mujeres maasai. Los kangas multicolores y la sobrecarga de adornos son su marca de origen



El Serengeti. Arriba, izq.: un cachorrito de chita. Arriba, der.: una manada de elefantes. Aquí, una panorámica de la sabana, con las montañas de fondo

(unas telas larguísimas, impresas con singulares motivos africanos) y canastos o bultos sobre las cabezas, a las montañas altas y azules en el horizonte...

En Manyara, un avión tan minúsculo como un mosquito levantó vuelo conmigo y otro puñado de turistas blancos como pasajeros. Desde el aire, la paleta plateada del lago Manyara relumbra como un espejo gigantesco. Mi destino final era el cráter de Ngorongoro, donde C. C. África ha levantado el lodge más lujoso de los 36 que posee en 17 destinos del continente. El lugar es una reserva nacional (Patrimonio de la Humanidad por la Unesco), al sudeste del Parque Nacional Serengeti y al que se suele denominar Jardín del Edén.

Montaña arriba, con el motor de la 4x4 trocando por el esfuerzo, la tierra de un rojo sangre, la vegetación cerrada y las nubes al alcance de la mano, dieron paso al incommensurable agujero que se abría en la tierra, y el ojo saltoso del cráter nos miró fijo. Era como estar en un balcón hacia el fin del mundo.

Fue entonces cuando comprendí por qué le llaman Jardín del Edén. Como sucede en toda Tanzania (y, según me han contado, en buena parte de África), algo atávico resuena en lo pro-

fundo del alma: una memoria ancestral, indefinible, como si la especie humana entera se recordara a sí misma desde el principio.

En el cráter me esperaban varias experiencias:

1) El contacto con el staff maasai del lodge (milenaria tribu de guerreros nómadas, los maasai son personas increíblemente nobles, casi inmaculadas en lo que a cultura occidental se refiere, con porte aristocrático y vestimentas rojo fuego) que desbordaba calidez y alegría. No sabían dónde quedaba la Argentina, ni América del Sur, pero hacían pases de fútbol con los pies cuando les mencionaba, con la geografía derrotada, a Maradona.

2) La tina de baño de mi loft estilo bizantino/maasai, llena de agua caliente y encarnados pétalos de rosa al volver de los safaris al atardecer (¿qué atardeceres, mi Dios!).

3) Las cebras y los búfalos rondando los alrededores del lodge con apariencia (sólo apariencia) de perritos domésticos.

4) Los safaris, en los cuales pude observar leones, hipopótamos, ñus, elefantes, impalas, flamencos, avestruces, rinocerontes, chitas... Unas veces desde muy cerca, otras de lejos.

5) Un regalo inesperado de la naturaleza. En uno de los safaris pude contemplar durante un

## República de Tanzania

La República Unida de Tanzania (Jamhuri ya Muungano wa Tanzania, en swahili idioma nacional) es el resultado de la unificación de dos naciones, Tanganika y Zanzibar, en 1964.

La capital es Dar es Salaam y la moneda el shilling tanzano. El territorio, de casi 950 mil kilómetros cuadrados, limita al Norte con Kenia y Uganda; al Oeste, con Ruanda, Burundi y la República Democrática del Congo; al Este, con el océano Índico, y al Sur, con Zambia, Malawi y Mozambique. Según cifras de 2005, la población asciende aproximadamente a 39 millones de personas.

Entre 1880 y 1919, fue colonia alemana; desde entonces y hasta 1961, pasó a ser británica. La emancipación del colonialismo llegó para Tanzania en diciembre de 1961 y para Zanzibar, en el mismo mes de 1963.

El país es miembro del Congreso Nacional Africano.

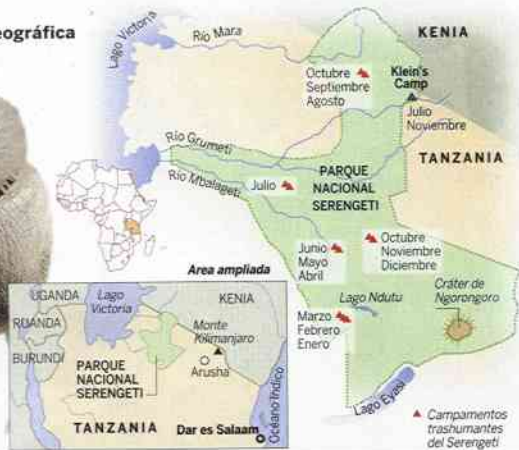


Un león y sus leonas, indiferentes a las miradas de los turistas luego de haberse comido una cebra

Panorámica del cráter, una vista que ninguna retina sería capaz de olvidar



### Ubicación geográfica



par de horas el lento y minucioso proceso de caza de un grupo de leonas. Entre los pastizales caminaban tres búfalos enormes. Cuatro leonas esperaban pacientemente a que pasaran cerca de ellas; apenas se las veía. Uno de los búfalos se distrajo. Y como en un ballet, las leonas lo rodearon y una de ellas le saltó al cuello por detrás. Los otros dos búfalos salieron en estampida: su compañero había caído malherido y sangrando; no podía levantarse. Las leonas se retiraron unos metros y esperaron. Entonces los búfalos volvieron y se detuvieron entre

su amigo herido y las cazadoras. Era evidente que la víctima no iba a poder echarse a correr. Incluso era evidente el nerviosismo y el estado deliberativo de sus compañeros sanos. Parecían estar discutiendo entre ellos las probabilidades de supervivencia de su amigo, y si valía la pena o no arriesgar su propio pellejo para salvarlo. Las leonas estaban inmutables, como si no hubiese sucedido absolutamente nada.

Un español, en el jeep, dijo: "Cómo tardan, ¿no?". Y el conductor le respondió: "La naturaleza es aburrida. No tiene ninguna prisa. Ver

algo así es un privilegio. A veces uno baja al cráter durante días y días y no se ve esto".

La situación de inmovilidad y tensión duró un tiempo más. Hasta que en un momento, cuando se resignaron a que el herido no se levantara, los búfalos sanos decidieron dejarlo librado a su suerte. Y emprendieron la retirada. Bastó, después, el tiro de gracia de las leonas para que el maltrecho animal muriera. Y ellas, entonces, se acostaron a recuperar fuerzas para poder enfrentar la tarea de comérselo.



"La naturaleza es cruel", dijo uno de los turistas. "¿El hombre no?", preguntó otro.

#### En el Serengeti

«¿No viste *El Rey león*», me preguntó Daniel, un muchachito de 27 años oriundo de Botswana, ranger (guardabosques, conductor, profundo conocedor de la naturaleza) de C. C. Africa, que me había rescatado del medio de la nada donde me había dejado otro de esos aeroplanos estilo insecto volador, en el aeródromo de Klein. Ibamos a marcha lenta, rumbo al

#### El cráter de Ngorongoro

El Ngorongoro fue declarado área de conservación en 1959 y separado políticamente del Parque Nacional Serengeti. Desde 1979 es Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. El cráter de Ngorongoro está situado en la orilla oriental del Parque Nacional Serengeti y tiene 8 mil kilómetros cuadrados de superficie. Con casi tres millones de años de existencia,

en el Ngorongoro, que alguna vez fue un volcán, se refugia una de las faunas más hermosas y variadas del planeta. Rodeado por altas paredes montañosas, alberga zonas boscosas, praderas y un gran lago.

En la zona protegida del Ngorongoro también vive una parte de la población maasai, en absoluta armonía con la fauna salvaje, que suele recorrer el territorio con su ganado.

El Parque Nacional **Serengeti**

Declarado área protegida en 1921, tiene una superficie de 14 800 kilómetros cuadrados y comprende una parte del territorio del Maasai Mara (la otra parte se encuentra en Kenia).

Tanto en el Ngorongoro como en el Serengeti, está prohibida la población humana permanente, con excepción de los maasai (que durante siglos ocuparon el territorio), de algunas agrupaciones investigación ecológica y de algunos emprendimientos de ecoturismo, como C. C. Africa, cuya política es proteccionista y posee una fundación que realiza un arduo trabajo con las comunidades, especialmente en salud y educación. Los baobabs, el horizonte montañoso y una superficie ondulada como un mar en calma, producen en los visitantes un brusco cambio de ritmo: de los largos vuelos en avión necesarios para llegar a la absoluta tranquilidad de la sabana.



Arriba, la gente en la 4x4, por el cráter, en pleno safari. Abajo: el lodge de C. C. Africa, con sus cabañas privadas al borde del cráter



campamento trashumante (Klein under canvas) del Serengeti, plena sabana tanzana, cerca del lago Victoria y de la frontera con Kenia. "Por supuesto", le contesté. "Bueno. Estás ahí, porque esa película está inspirada en el Serengeti. ¿Sabés qué quiere decir *Akuna matata*, lo que dice la canción?", me preguntó. "No. ¿qué quiere decir?", respondi. "Es swahili. Quiere decir: está todo bien, no te preocupes. *Aku-na ma-ta-ta*", tarareó Daniel, y su sonrisa blanca se abrió para mí.

La sociedad tanzana se monta sobre una economía de base rural en un 40 por ciento. Han logrado dominar mejor que otros los índices de crecimiento de portadores de VIH, a pesar de que sigue siendo alto, alrededor de un 9 por ciento; tienen un 35 por ciento de la población por debajo de los niveles de pobreza...

Pero sonríen. Todo el tiempo. Infinitas líneas de ñus y cebras (que siempre andan juntos porque unos comen los pastizales hasta una altura y los otros los comen al ras), nos cruzaban por el camino polvoriento. Rayas y más rayas blancas y negras, grupas redondas, crines al viento. Pájaros de colores irreales, jirafas curiosas. Y tábanos. Porque no todo son maravillas en la sabana...

El campamento del under canvas, con sus carpas con baño privado y camas king, va

mutándose por el Serengeti siguiendo la migración de los ñus.

Aunque este viaje coincidió con el comienzo de la época de sequía y me perdí el estallido de las flores, no me privé de las noches estrelladas ni de las lunas carmesí, gigantescas como un sol. Los baobabs, esos árboles que crecen hacia los costados y parecen un paraguas plano, son la constante de un paisaje de horizontes infinitos, de tierra ondulada y de una fauna que las palabras no alcanzarían jamás a describir. El Serengeti me regaló varias cosas.

1- La calidez de la gente, una vez más, siempre la gente prologando su afecto y calidez.

2- Los rugidos de los leones a lo lejos; los sonidos de los ñus al lado, cuando, sola en mi carpa, me vencía el sueño.

3- Los cocodrilos devorándose a algunos incautos integrantes de una línea de ñus que cruzaba el río. Las jirafas en manada, más altas que los árboles, mirándonos con sus ojos soñadores. La mamá chita con sus dos hijitos. Las hienas, retozando bajo un árbol, indiferentes a nuestra presencia. Mi insistencia en ver leopardos y las caras de imposibilidad como respuesta: son demasiado tímidos, parece, y tienen memoria de haber sido masacrados.

4- La sonrisa de Mohamed, el ranger de los safaris, y su enorme sabiduría. Cuando, estan-

do detenidos, el macho alfa de una manada de elefantes intentó embestir la camioneta, Mohamed encendió el motor, dio marcha atrás y se detuvo nuevamente. El elefante observó la maniobra y pegó media vuelta. "Hice lo que hubiese hecho otro elefante macho: reconocerle su poder y su autoridad, y demostrarle sumisión", explicó Mohamed.

Un nuevo avioncito me llevó de vuelta a Arusha. Allí pasó la última noche en Tanzania. Entre los cafetales y las mujeres en kanga.

Me esperaba Sudáfrica, la reserva de Phinda y los zulúes. Pero ésa es otra historia. ▶

**Para saber más**

- www.maasail-association.org
- www.ccafrica.com
- Info. en América latina: [wille\\_carballo@spas.com.ar](mailto:wille_carballo@spas.com.ar)

SPEEDY, LA BANDA ANCHA DE TELEFONICA.

**Speedyficat**

0-800-22-22-Internet (468)

**BUQUEBUS**

Certificado de Calidad ISO 9001

Disfrutá Uruguay y pagalo sin darte cuenta.

12 cuotas sin interés

EN PAQUETES TURÍSTICOS\*

**Colonia**

**Un día inolvidable**  
Pasaje en el E. Isabel, almuerzo menú fijo en el Restaurant "El Viejo Túnel" traslados, city tour  
Lunes a viernes

99

Sábados o domingos

117

**Fin de semana. 2 días y 1 noche.**  
Pasaje en el Eladia Isabel, media pensión, traslados y city tour.

**Hotel 3\***

235

**Hotel 5\*** Pensión completa

416

**Entre semana. 2 días y 1 noche.**  
Pasaje en el Eladia Isabel, media pensión, traslados y city tour.

**Hotel 3\***

198

**Hotel 5\*** Pensión completa

316

**BUQUEBUS aventura** **Bike tours**  
Pasaje en el día en el E. Isabel, picnic agreste, recorrido en bicicleta por la ciudad, bosques y playas.

Salidas miércoles

147

Salidas sábados

165

Alquiler de bicicleta todo terreno: \$20

**Montevideo**

**Clásico - 3 días y 2 noches.**  
Pasaje a Colonia en el E. Isabel + bus a Montevideo, 2 noches de alojamiento con media pensión + 1 noche de regalo con desayuno y traslados.

**Hotel 2\***

270

**Hotel 3\***

290

**Hotel 4\*** fin de semana

350

**Cinco estrellas.**  
Pasaje a Col. en el E. Isabel + bus a Montevideo, 2 noches de alojamiento con desayuno y traslados. Salidas viernes o sábados.

**Hotel Radisson**

394

**Hotel Sheraton**

440

**Piriápolis**

**3 días y 2 noches.**  
Pasaje en el buque rápido a Colonia + bus a Piriápolis, 2 noches de alojamiento con desayuno y traslados.

**Ricadi**

368

**Argentino (1)**

484

(1) Menores de 12 años compartiendo habitación con 2 mayores: 78

**Punta del Este**

**3 días y 2 noches.**  
Pasaje en el buque rápido a Colonia + bus a Punta del Este, 2 noches de alojamiento con desayuno y traslados al hotel.

**Hotel 2\***

322

**Hotel 3\***

348

**Hotel 4\***

420

**Hotel 5\***

496

**Diferencia buque directo a Montevideo: 94**

**Mantra. Resort Spa y Casino**  
Pasaje directo a Montevideo + bodega p. auto, 2 noches de alojamiento en hab. doble deluxe con desayuno y acceso al Spa.

**Entre semana:**

930

**Fin de semana:**

1010

(\* Pagando exclusivamente con tarjeta Visa. Todas estas tarifas son en pesos argentinos, por persona base doble, válidas para noviembre de 2006. No incluye tasas portuarias uruguayas (Colonia Pasajeros: US\$ Bodega: US\$ 16) (Montevideo Pasajeros: US\$ 4 - Bodega: US\$ 18) que se abonan directamente en destino.

**Plan familiar**

**Departamentos en Punta del Este**  
Pasaje a Colonia en el Eladia Isabel más por para su auto, alojamiento con desayuno. Precio base 4 pasajeros.

	3 noches	7 días
Rincón del Este	355	480
Solanas	480	474
Sin desayuno		
Las Dumas Hotel	474	478
Cena de bienvenida y late check out		
Las Olas Resort	478	508
Golden Beach	508	508
Estuero de Montoya	508	

**VISA**  
Nº1 en el Mundo

Venta telefónica: 4316 6500. [www.buquebus.com](http://www.buquebus.com)  
Puerto Madero: Av. Antártida Argentina 821. Microcentro: Av. Córdoba 879.  
Recoleta: Posadas 1452. El Calafate: Av. del Libertador 1015. Op. Resp. Ripos Ar S.A. Leg 6675